

LAS VILLAS ROMANAS DE ANDALUCÍA: NOVEDADES Y ÚLTIMOS HALLAZGOS. PRESENTACIÓN

Rafael Hidalgo Prieto
Manuel Buzón Alarcón
José Ramón Carrillo Díaz-Pinés

Universidad Pablo de Olavide de Sevilla

El volumen que presentamos recoge los resultados de la Reunión Científica que con el mismo título celebramos en Sevilla en junio de 2013. A su vez, esa reunión fue una de las actividades enmarcadas en el Proyecto de Investigación “Las villas romanas de la Bética: renovación metodológica, análisis arqueológico y rentabilización patrimonial” (www.villaebaeticae.es), desarrollado desde el Seminario de Arqueología de la Universidad Pablo de Olavide bajo la dirección de R. Hidalgo.

Tanto la Reunión como el Proyecto de Investigación del que esta surge, tienen su origen en la constatación de las importantes novedades que en lo concerniente a las villas y, en general, a los asentamientos rurales de época romana, se han producido en Andalucía en los últimos veinte años. Buena parte de esas novedades han sido consecuencia de las numerosísimas excavaciones arqueológicas que en esos últimos tiempos se han llevado a cabo de manera subsidiaria del “boom” inmobiliario –que prácticamente afectó a la arqueología de todo el país–, y a la proliferación de nuevas infraestructuras territoriales –autovías, líneas de alta velocidad, etc.–, ejecutadas también en los últimos tiempos en Andalucía.

El propio volumen de información generado por la arqueología urbana en ese periodo ha provocado que en el ámbito de las villas, como en otros muchos, buena parte de los resultados obtenidos no se hayan publicado con el suficiente detalle o que incluso aún permanezcan inéditos, siendo ese el caso de la mayoría de los trabajos recogidos en esta Reunión.

El desafortunado retraso de la publicación del Anuario Arqueológico de Andalucía, cuyo último número hasta la fecha publicado corresponde a las excavaciones llevadas a cabo en 2006, incide en la circunstancia de que muchas excavaciones, algunas con resultados excepcionales, fundamentales para el

progreso de la investigación, se encuentren aún inéditas, con artículos en prensa entregados en su momento, que todavía no han visto la luz. Además, la publicación en no pocos casos en el mencionado Anuario sólo de un resumen del informe final de la excavación, a veces con un carácter más administrativo que científico, en consonancia con el propio cariz de la serie, y no siempre con el rigor que se debiera, como consecuencia de la ausencia de controles de calidad en su edición, anima a reactivar el estudio de ese gran cúmulo de yacimientos inéditos o someramente publicados.

Aunque es bien cierto que la arqueología urbana ha proporcionado importantes resultados en los últimos tiempos, también es cierto que el crecimiento exponencial de las excavaciones en esos tiempos y la premura de los procesos que las generaban, han provocado que no siempre el registro y documentación se haya llevado a cabo de la manera más conveniente. Del mismo modo, la proliferación de las excavaciones también conllevó la demanda, a la par, de los técnicos necesarios para hacerse cargo de ellas, lo que propició, además de una rápida proliferación de arqueólogos con una formación en arqueología de campo no siempre suficiente, cierta relajación en la exigencia de los requisitos para dirigir una excavación y en sus resultados. Como consecuencia de todo ello y como se puede observar sobre todo en los volúmenes del Anuario Arqueológico de Andalucía correspondientes a esos años, en los resultados científicos de algunas excavaciones se aprecian importantes lagunas, ya de difícil resolución.

Y aunque las excavaciones llevadas a cabo durante esos decenios han proporcionado un panorama absolutamente novedoso en Andalucía en relación con las villas y, en una perspectiva más amplia, con el paisaje rural de época romana, también es cierto que, frente a lo sucedido en otras zonas del territorio hispano, la investigación arqueológica sobre el tema ha quedado aquí un tanto rezagada.

Sí está presente Andalucía en las obras que abordan el problema de las villas hispanas en su conjunto. Tras los pioneros trabajos de J.-G. Gorges y M.C. Fernández Castro, publicados respectivamente en 1979 y 1982¹, la publicación en 2007 de la monografía de A. Chavarría², orientada específicamente al estudio del último momento de desarrollo y transformación del fenómeno, o la de Y. Peña³, centrada en aspectos productivos – vino y aceite– que inciden muy directamente, aunque no exclusivamente, en las villas, vienen a continuar esa línea de investigación de carácter general.

1. J.-G. Gorges, *Las villas hispano-romaines. inventaire et problématique archéologique*, Paris, 1979 y M.C. Fernández Castro, *Villas romanas en España*, Madrid, 1982

2. A. Chavarría, *El final de las villae en Hispania (siglos IV-VII)*. Turnhout, 2007. Otros trabajos parciales de la misma autora se pueden consultar en <https://unipd.academia.edu/AlexandraChavarríaArnau>.

3. Y. Peña, *Torcularia. La producción de vino y aceite en Hispania*, Tarragona, 2010. Recientemente completado con la publicación de las actas del Coloquio internacional *De vino et oleo Hispaniae. Areas de producción y procesos tecnológicos del vino y el aceite en la Hispania romana*, J.M. Noguera y J.A. Antolíns (eds.), AnMurcia 27-28, 2011-12.

Sin embargo, apenas han estado presentes las villas del sur peninsular en los congresos de ámbito general que han tratado de manera más o menos específica el problema de las villas hispanas. Este es el caso, especialmente, de la monografía *Villas tardoantiguas en el Mediterráneo Occidental*⁴, en la que, de seis villas hispanas estudiadas de manera específica, ninguna corresponde a la Bética. Es el caso también de las actas del congreso *Las villae tardorromanas en el occidente del Imperio*⁵, donde, de ocho ponencias y doce comunicaciones que versan de manera específica sobre villas hispanas o sobre diversos problemas de una de esas villas, sólo una de las ponencias corresponde a una villa de la Bética, El Ruedo, siendo además la única de esas ponencias en la que se trata sólo la villa en cuestión, sin incluir las del territorio donde se encuentra; además, la Bética está completamente ausente en las comunicaciones presentadas al congreso. Por su parte, en el congreso *La villa restaurata e i nuovi studi sull'edilizia residenziale tardoantica*, celebrado en Piazza Armerina en 2012 y actualmente en proceso de publicación, de seis ponencias sobre complejos hispanos, sólo una versa sobre la Bética, en concreto sobre el complejo de Cercadilla, que además sobrepasa el ámbito estricto de las villas⁶.

Aunque el fenómeno de las villas, en especial en lo concerniente a los grandes conjuntos tardoantiguos, se hace más intenso en otras áreas peninsulares, la frecuente ausencia de las villas andaluzas en esas sedes se debe achacar especialmente a la carencia, con honrosas excepciones, de investigaciones específicas sobre el tema.

Como era de esperar, se echan en falta igualmente en el sur peninsular trabajos de conjunto sobre la región, del tipo de los que en los últimos tiempos están viendo la luz sobre el noreste peninsular, en especial con la monografía *Les vil·les romanes a la tarraconense*⁷ –completada con los volúmenes sobre el *Ager Tarraconensis*–; también sobre el sureste⁸ y, con una visión más centrada en algunas de las villas más importantes y especialmente enfocada al área portuguesa, para la Lusitania⁹.

4. J. Arce, A. Chavarria y G.P. Brogiolo (eds.), *Villas tardoantiguas en el Mediterráneo Occidental*, *Anejos de AEspA XXXIX*, 2006.

5. C. Fernández Ochoa, V. García-Entero y F. Gil Sendino (eds.), *Las villae tardorromanas en el occidente del Imperio*. *Arquitectura y función*. VI Coloquio Internacional de Arqueología en Gijón, Gijón, 2008.

6. Un caso similar, aunque más limitado en cuanto al número total de intervenciones, es el del Seminario celebrado en Cádiz en 2012 con el título “Villas tardoantiguas. Arquitectura y cultura material” (<http://w3.uniroma1.it/cisem/index.php>).

7. V. Revilla, J.-R. González y S. Prevosti (eds.), *Les vil·les romanes a la Tarraconense*, Barcelona, 2008. Véase también,

J.A. Remolà (eds.), *El territori de Tàrraco: vil·les romanes del Camp de Tàrragona*, Tàrragona, 2007.

8. J. M. Noguera Celdrán (ed.), *Poblamiento rural romano en el Sureste de Hispania: 15 años después* (actas de las Jornadas celebradas en Jumilla del 8 al 11 de noviembre de 1993), Murcia, 1995 y J. M. Noguera Celdrán (ed.), *Poblamiento rural romano en el Sureste de Hispania: 15 años después* (actas de las II Jornadas sobre Poblamiento Rural Romano en el Sureste de Hispania, Murcia del 23 al 25 de noviembre de 2009), Murcia, 2010.

9. F. Teichner, *Entre tierra y mar. Zwischen Land und Meer: Architektur und Wirtschaftsweise ländlicher Siedlungsplätze im Süden der römischen Provinz Lusitanien (Portugal)*, Mérida, 2008.

En lo que concierne a las monografías que de manera específica se dedican al estudio en profundidad de una villa, en el panorama hispano son abundantes este tipo de estudios, antiguos o recientes, como son los casos, entre otros y por citar obras publicadas en los últimos decenios, de Sao Cucufate¹⁰, Almenara-Puras¹¹, Torrecilla¹², Arellano¹³, Vilauba¹⁴, Mas d'en Gras¹⁵, Hospitals¹⁶, Torre Andreu¹⁷ o Els Alters¹⁸. En esta ocasión la Bética cuenta con una cierta representación, comparable a otras áreas peninsulares, gracias a la publicación en profundidad y de manera monográfica de El Ruedo¹⁹, la villa altoimperial de Cercadilla²⁰ o Puente Grande²¹, aunque son muchas más las villas que por el volumen e interés de la información que ha generado su excavación, merecerían ser objeto de estudios en profundidad.

A partir de todo lo visto, se observa que es el sector del noreste peninsular el que sin duda está siendo más activo en los estudios que aquí interesan, convirtiéndose en modelo a seguir por otras regiones.

Continuando la labor que uno de nosotros realizó hace años²², comentaremos aquí brevemente las principales novedades que se han producido en los últimos tiempos en la investigación sobre las villas andaluzas²³.

Evidentemente, la mayor fuente de información es el antes citado Anuario Arqueológico de Andalucía en el que se han publicado no sólo nuevas villas, algunas de enorme interés, sino que además recoge las últimas investigaciones realizadas en otras ya conocidas caso de la Loma de Benagalbón, Benalmádena Costa o El Ruedo. El Anuario presenta ahora la enorme ventaja de su consulta –y descarga–

10. J. Alarcão, R. Etienne y F. Mayet, *Les villas romaines de São Cucufate (Portugal)*, Paris, 1990.

11. T. Mañanes, *La villa romana de Almenara-Puras (Valladolid)*, Valladolid, 1992.

12. M^a. C. Blasco y M^a R. Lucas (eds.), *El yacimiento romano de la Torrecilla: de villa a tugurium*, Madrid, 2000.

13. M.A. Mezquiriz, *La villa romana de Arellano*, Pamplona, 2003.

14. P. Castanyer y J. Tremoleda, *La vil·la romana de Vilauba: un exemple de l'ocupació i explotació romana del territori a la comarca del Pla de l'Estany, Banyoles*, 1999.

15. R. Járrega y E. Sánchez, *La vil·la romana del Mas d'en Gras (Vila-seca, Tarragona)*, Tarragona, 2008.

16. J.M. Macías y J.J. Menchon (eds.), *La vil·la romana dels Hospitals. El Morell, Tarragona. Un assentament de la via De Itàlica in Hispania*, Tarragona, 2007.

17. A. Pérez, *La vil·la romana de Torre Andreu (La Bordeta, Lleida): un establiment suburbà dels segles II-III d.C.*, Lleida, 2003.

18. R. Albiach y J.L. de Madaria (eds.), *La villa de Cornelius (l'Énova, Valencia)*, Valencia, 2006.

19. D. Vaquerizo y J.M. Noguera, *La villa de El Ruedo, Almedinilla (Córdoba). Decoración escultórica e interpretación*, Murcia, 1997.

20. M. Moreno, *La villa altoimperial de Cercadilla (Córdoba)*.

Análisis Arqueológico, Sevilla, 1997. No incluimos las monografías referentes al complejo palatino de Cercadilla por responder a un fenómeno que supera el ámbito estricto de las villas.

21. D. Bernal y L. Lorenzo, *Excavaciones arqueológicas en la villa romana del Puente Grande: (Los Altos del Ringo Rango, Los Barrios, Cádiz): una ventana al conocimiento de la explotación económica de la Bahía de Algeciras entre el s. I y el V d.C.*, Cádiz, 2002.

22. J. R. Carrillo, "Los estudios sobre las villas romanas de Andalucía: una revisión historiográfica", *AAC* 4, 1993, 233-257.

23. Por motivos de espacio y de oportunidad no haremos alusión a los estudios de poblamiento romano en Andalucía excepto aquellos en los que se incluya el estudio de alguna de las villas conocidas. Sin embargo, queremos aprovechar la ocasión para lamentar la inexistencia de Proyectos de Investigación tan completos y de tan alto nivel científico como el ya mencionado del Ager Tarraconensis, no sólo por su planteamientos totalizadores o el periodo de tiempo dedicado (2005-2015), sino por la amplia y rica bibliografía generada incluyendo los seis volúmenes previstos de los cuales han visto ya la luz cuatro (vid. información pertinente en <http://www.icac.cat/>).

on line pero al mismo tiempo, como se ha comentado más arriba, adolece de una deficiencia gravísima ya que el último número publicado corresponde al año 2006. Por lo tanto, todas las intervenciones arqueológicas desde 2007 no han sido publicadas en este medio oficial de difusión, a lo que hay que unir, además, que no todas las villas excavadas tienen sus preceptivos informes recogidos en la red. Es cierto que la situación se ha visto paliada en parte por la publicación en otros medios de algunas villas, pero la situación es ciertamente grave.

Haremos aquí mención, siguiendo lo comentado con anterioridad²⁴ a la repartición geográfica de las villas romanas recogidas en los diversos Anuarios (Tabla 1)²⁵. A tenor de lo conocido, se han realizado 151 intervenciones arqueológicas en yacimientos romanos susceptibles de ser considerados villas. La repartición geográfica es la siguiente:

Almería 4(2)	Cádiz 14	Córdoba 15 (13)	Granada 19 (17)	Huelva 6 (5)	Jaén 18	Málaga 43	Sevilla 32 (31)	Total 151 (143)
-----------------	-------------	--------------------	--------------------	-----------------	------------	--------------	--------------------	--------------------

Como vemos Almería y Huelva son las provincias en las que menos villas se han excavado, debido posiblemente a que la investigación desarrollada se ha dirigido hacia otros campos tal que la minería, las cetariae o el periodo fenicio y púnico, amén de quizás ser las provincias en las que menos obra públicas de impacto lineal se han desarrollado. Las dos provincias en las que se han realizado más intervenciones son Málaga y Sevilla que siguen concentrando casi el 50% del total, no sólo por la pujanza de las respectivas Universidades a lo que hay que unir el de otras entidades como la Diputación de Málaga o el Museo de Antequera, sino, pensamos, también a factores como la envergadura de las obras públicas y de las actuaciones urbanísticas desarrolladas en ambas por diferentes motivos – capitalidad de Sevilla, desarrollo turístico-urbanístico de la Costa del Sol, grandes obras públicas entre Antequera, Sevilla, Málaga y Córdoba, etc.–. Córdoba, Cádiz, Granada y Jaén presentan un panorama semejante posiblemente tanto por motivos académico-científicos como por una cierta similitud en lo que se refiere a las obras y proyectos de desarrollo territorial. Si dividimos las intervenciones entre Andalucía Occidental y Oriental, en el caso de la primera el número es de 67 intervenciones recogidas, o sea, el 44%, mientras que para Andalucía oriental son 84 las intervenciones efectuadas, es decir, casi el 56% del total, sorprendentemente el mismo porcentaje que se observó hace más de veinte años²⁶. Dato positivo es

24. J. R. Carrillo, "Los estudios sobre las villas...", 244.

25. El signo * en la tabla alude a la incertidumbre en cuanto a si el yacimiento es una villa romana o no, o a que

se trata de intervenciones de restauración, consolidación o similares.

26. J. R. Carrillo, "Los estudios sobre las villas...", 244.

que ahora ya sí se han realizado actividades arqueológicas en villas romanas de la provincia de Cádiz.

Entre esos otros medios en los que se han publicado trabajos sobre las villas romanas de Andalucía a los que aludimos destacan las revistas locales comarcales, algunas de ellas de gran peso y tradición científicas –como por ejemplo *Mainake*–, las vinculadas a organismos científicos como las Universidades –*Anales de Arqueología Cordobesa*, *Arqueología y Territorio Medieval*, *Romvla. Baetica*, etc.– igualmente consolidadas y en ambos casos con relativo fácil acceso vía Internet. El problema se plantea cuando sólo conocemos algunas villas a través de publicaciones periódicas o no, de difusión y ámbitos muy limitados y en estos

Anuario	Almería	Cádiz	Córdoba	Granada	Huelva	Jaén	Málaga	Sevilla	Total
AAA'85			x*	x		xx	xxx	xx*	11(9)
AAA'86	x					x		xxxxx	7
AAA'87			*	xx	xx	xx	xxxxx		12(11)
AAA'88						xx	xx	xx	6
AAA'89				xx			x	xxx	6
AAA'90			*				x	xx	4(3)
AAA'91				x		x	xx		4
AAA'92	x	xx	x					x	5
AAA'93						x	x	xx	4
AAA'94								x	1
AAA'95									
AAA'96			xx						2
AAA'97			x	x*				xx	5(4)
AAA'98		x	x	xx			x	x	6
AAA'99				x		xx	xxx	xxx	9
AAA'00		xx					x	x	4
AAA'01				x			xxxxx		6
AAA'02		xx			x	x	x		5
AAA'03	**	x	xx	x*	*x	x	xxx	xx	15(11)
AAA'04		xxx	xx	xxx	x	x	xxxxxxxx	x	19
AAA'05		xx	x	x		xxx	xx	x	10
AAA'06		x	x	x		x	xxxx	xx	10
	Almería 4(2)	Cádiz 14	Córdoba 15 (13)	Granada 19 (17)	Huelva 6 (5)	Jaén 18	Málaga 43	Sevilla 32 (31)	151 (143)

Tabla 1. Intervenciones arqueológicas en villas romanas de Andalucía según los Anuarios Arqueológicos

casos, pese a la ayuda de potentes instrumentos de búsqueda bibliográfica y de recursos –dialnet, academia.edu, Zenon DAI, etc.–, a veces resulta ciertamente difícil no sólo localizar la publicación sino tener acceso físico a ella.

Igual ocurre en el caso de los Congresos, ya que, ante la falta de reuniones científicas específicas sobre el tema, contamos con ponencias y comunicaciones publicadas en reuniones científicas de diversa temática y ámbito –internacionales, nacionales, regionales, locales y microlocales, si se nos permite la ironía²⁷–.

La culminación en 1999 de una Tesis Doctoral sobre las villas romanas de la Andalucía Mediterránea y el Estrecho²⁸, publicada en 2005²⁹, parecía venir a llenar un vacío en la investigación, pero desgraciadamente no ha sido así por diversos motivos entre los cuales la disparidad observada en los ejemplos incluidos –ya que se incluyen villas excavadas y otras conocidas a través únicamente de prospecciones–, la falta de formación científica arqueológica del autor e incluso la constatación de claros ejemplos que rayan el plagio científico³⁰. De esta Tesis y de investigaciones posteriores de este investigador se han derivado numerosos trabajos generales sobre las villas romanas en Andalucía³¹ que adolecen de ser excesivamente generales, de falta de concreción y de un uso incorrecto de la información arqueológica que, además, no es exhaustiva y se limita a ejemplos seleccionados.

En lo que atañe a estudios monográficos sólo podemos mencionar las tres obras referidas antes sobre la villa romana de El Ruedo³², la de Cercadilla y la de Puente Grande³³. Objetivos muy diferentes plantea la que es hasta ahora la única guía publicada sobre una villa romana en Andalucía³⁴, con el objetivo de servir de tal en la visita a la villa romana de El Salar, en Granada, restaurada y en espera de ser abierta al público.

Si entramos en el campo de los espacios arquitectónicos cabe recordar el único estudio general hasta el momento, tras el ya antiguo de M^a C. Fernández

27. Queremos hacernos eco de la celebración en una de las más importantes villas romanas de Andalucía, la de Fuente Álamo, entre los días 14-16 de mayo de 2014, del que se ha dado en denominar I Workshop Villa romana de Fuente Álamo específicamente dedicado a “Villas romanas en Hispania: Estado de la cuestión y perspectivas de futuro”. Algunas de las ponencias o conferencias previstas se ocuparán de villas andaluzas tal que las de la comarca de Antequera, la costa malagueña o la propia villa de Fuente Álamo.

28. A. Fornell, *Las villae romanas de la Andalucía mediterránea y del Estrecho* (Tesis Doctoral), Jaén, 1999.

29. A. Fornell, *Las villae romanas en la Andalucía mediterránea y del Estrecho*, Jaén, 2005.

30. No se trata de una suposición. Compárese al respecto J.R. Carrillo, “Los estudios sobre las villas...”, con A. Fornell, *Las villae romanas de la Andalucía...*, 45-51 y con A. Fornell, “Problemas metodológicos y documentales en el estudio

de las villae romanas de Andalucía”, *Florentia Iliberritana* 11, 2000, 69-92, donde se utilizan frases y párrafos casi enteros de la primera publicación sin mencionarla. En otro trabajo suyo (A. Fornell, “Aportaciones y limitaciones de la Arqueología en el estudio de las villae romanas andaluzas”, *Hispania Romana actas do IV Congreso de Arqueología Peninsular* (Faro, 14 a 19 de Setembro de 2004), Faro, 2008, 137-144 en concreto 140-141) sí se cita el artículo de procedencia pero se reproduce sin pudor.

31. Recogidos en <https://ujaen.academia.edu/AlejandroFornellMu%C3%B1oz>.

32. Incorporando en parte los resultados de la tesis doctoral inédita de J. R. Carrillo.

33. El 30 de mayo de 2014 se presentará en el Museo de Antequera una monografía sobre la villa romana de Caserío Silverio.

34. C. González y T. El Amrani Paaza, *La villa romana de Salar: guía arqueológica*, Granada, 2013.

Castro³⁵, obra de uno de los autores de este trabajo (R. Hidalgo) e incluido en una obra general sobre el arte romano en la Bética a la que haremos alusión más abajo. Podemos igualmente aludir al trabajo de V. García-Entero sobre los balnea domésticos de las Hispanias³⁶ donde lógicamente se recogen los ejemplos de villas tanto hispanas como béticas. También podemos referirnos a los estudios o investigaciones sobre espacios agrícolas como los horrea, pero en este caso con escasa presencia de los espacios agrarios de las villas romanas de la Bética, como lo demuestra el hecho de que en sus trabajos sobre los almacenes de grano de las villas hispanas, J. Salido³⁷ sólo recoge los posibles casos de la villa romana de Puente Grande, aunque con dudas sobre el producto almacenado, los silos de la villa de El Ruedo, un edificio de la villa de Doña Ana II y el posible almacén de una villa suburbana en Córdoba aunque igualmente con dudas.

La técnicas edilicias tampoco han recibido la atención que merecen ya que desde el trabajo pionero de uno de nosotros³⁸ únicamente J. Beltrán³⁹ se ha vuelto a ocupar del tema, pero mucho es lo que queda por hacer aún no sólo en cuanto a la constatación del uso de determinadas técnicas, sino en lo que atañe a cuestiones claves como la evolución cronológica, la relación entre funcionalidad arquitectónica y técnica constructiva o las concomitancias o divergencias con los materiales locales.

La decoración de las villas romanas de Andalucía es un tema profusamente tratado en los últimos años por números investigadores, sobre todo en lo que respecta a la escultura –L. Baena del Alcázar, J. Beltrán, M^a L. Loza, J. M. Noguera, P. Rodríguez Oliva o D. Vaquerizo por citar algunos– y a la musivaria –J. M. Blázquez y sobre todo, G. López Monteagudo–. En el análisis de los aparatos decorativos de las villa romanas de Andalucía quizás sea la pintura parietal, junto a la decoración arquitectónica, la que menos atención ha merecido, debido posiblemente a problemas de conservación y a la escasez de alzados importantes que permitieran estudiar in situ las decoraciones pintadas, lo que se observa perfectamente en el estudio monográfico de A. Fernández incluido en la obra colectiva a la que nos referiremos a continuación. Un ejemplo de cómo pueden estudiarse con aprovechamiento los testimonios de pintura mural

35. M^a C. Fernández Castro, “Aspectos arquitectónicos y musivarios de las villas romanas de Andalucía” en Actas I Congreso de Historia de Andalucía (Diciembre de 1976). Fuentes y metodología. Andalucía en la Antigüedad, Córdoba, 1978, 309-331.

36. V. García-Entero, Los “balnea” privados domésticos: ámbito rural y urbano en la Hispania romana (Anejos de Archivo Español de Arqueología 37), Madrid, 2006.

37. J. Salido, “El almacenamiento de cereal en los establecimientos rurales hispanorromanos”, J. Arce y B. Goffaux (eds.): *Horrea d’Hispanie et de la Méditerranée romaine*. Madrid, 2011, 127-142, 131) y “Los sistemas de

almacenamiento y conservación de grano en las villae hispanorromanas”, C. Fernández Ochoa, V. García-Entero y F. Gil (eds.): *Las villae tardorromanas en el occidente del Imperio: arquitectura y función*. IV Coloquio Internacional de Arqueología en Gijón, Gijón, 2008, 693-706 (696, 697 y 701).

38. J. R. Carrillo, “Técnicas constructivas en las villas romanas de Andalucía”, AAC 3, 1992, 309-340.

39. J. Beltrán, “Una introducción al estudio de los sistemas constructivos de las villae béticas” *Mainake* 29 (Tiempos de púrpura: Málaga antigua y antigüedades hispanas II), 2007, 183-202.

son los trabajos de A. Cánovas sobre la villa de El Ruedo⁴⁰. Es de lamentar que en 1995 se defendió una Tesis Doctoral sobre la decoración de la importante villa de Bruñel, pero que desgraciadamente sólo ha sido publicada parcialmente y sólo en lo que se relaciona con los mosaicos⁴¹.

Ahora bien, imprescindible es citar la obra colectiva a la que hemos aludido, y cuyo nombre genérico es Arte romano de la Bética, en la que han colaborado algunos de los mejores especialistas andaluces e hispanos y que, bajo la dirección y coordinación de Pilar León, ha analizado exhaustiva y profundamente todos los campos pertinentes –arquitectura, urbanismo, escultura, mosaicos, pinturas, manufacturas– en tres volúmenes⁴² en los que, lógicamente, se han tocado aspectos relativos a las villas romanas de la Bética, constituyendo en algunos casos los mejores, más completos y más actualizados análisis científicos al respecto. A ellos remitimos en lo que atañe a la arquitectura, escultura, musivaria, pintura y artes menores, complementados por algunos estudios posteriores, pero que en ningún caso constituyen síntesis generales sobre dichos temas, a excepción de un estudio de L. Baena del Alcázar⁴³ o un reciente trabajo sobre la escultura de villas que nos parece incompleto⁴⁴. Igualmente cabe mencionar especialmente la monografía dedicada a una obra tan singular como es el Efebo de Antequera⁴⁵.

Algunas cuestiones relativas a las estructuras y las tecnologías de producción sobre todo en lo que respecta al vino y al aceite han sido tratadas en los últimos años, siguiendo la senda del estudio pionero de Fernández Castro⁴⁶ pero incorporando los nuevos instrumentos de análisis y las nuevas perspectivas que sobre el tema suponen los trabajos de J.-P. Brun. En este campo cabe recordar la magnífica monografía de Y. Peña, que tiene su origen en su Tesis Doctoral de 2007, y la publicación de un congreso sobre la cuestión que tuvo lugar en Murcia en 2010, aportaciones ambas, ya antes mencionadas⁴⁷, de ineludible referencia y que marcarán un hito al respecto para los próximos años.

40. P. ej. A. Cánovas, *La decoración pictórica de la villa de El Ruedo* (Almedinilla, Córdoba, Arqueología Cordobesa 5, Córdoba, 2002).

41. L. Muñoz Jofré, *Elementos ornamentales de la villa romana de Bruñel* (Tesis Doctoral inédita). Granada, 1995. "Sobre los mosaicos de Bruñel y su actual estado de conservación", V. Salvatierra y C. Rísquez (eds.), *De las sociedades agrícolas a la Hispania romana: Jornadas Históricas del Alto Guadalquivir* (Quesada 1992-1995), Jaén, 1999, 251-265.

42. P. León, R. Hidalgo, C. Márquez y A. Ventura, *Arte romano de la Bética*. Vol. I. *Arquitectura y urbanismo*, Sevilla, 2008. P. León, L. Baena del Alcázar, J. Beltrán, A. Peña y P. Rodríguez Oliva, *Arte romano de la Bética*. Vol. 2. *Escultura*, Sevilla, 2009. P. León, A. Fernández Díaz, G. López Monteagudo,

J.M^a. Luzón, y M^a.L. Neira, *Arte romano de la Bética*. Vol. 3. *Mosaico. Pintura. Manufacturas*, Sevilla, 2010.

43. L. Baena del Alcázar, "Los programas de decoración escultórica en las villae de la Bética" *Mainake* 29 (Tiempos de púrpura: Málaga antigua y antigüedades hispanas II), 2007, 203-213.

44. M. C. Napolitano, "La decorazione scultorea delle villae romane in Baetica", *SPAL* 23, 2014, 179-190.

45. M. Romero Pérez (coord.), *El Efebo de Antequera*, Antequera, 2011.

46. M.C. Fernández Castro, "Fábricas de aceite en el campo hispano-romano", *Producción y comercio del aceite en la Antigüedad*. Segundo Congreso Internacional, Madrid, 1983, 569-599.

47. Vid. n. 3.

En resumidas cuentas, en muchos campos de la investigación se ha avanzado notablemente pero en otros la información publicada es nula o casi inexistente, como es el caso de los estudios de restos osteológicos, malacológicos, carpológicos o polínicos que permitieran conocer aspectos tan importantes como la dieta, las especies vegetales y animales explotadas o el entorno medioambiental de las villas romanas de Andalucía.

No menos interés presenta para el conocimiento de las villas romanas de Andalucía el ingente volumen de información proporcionado por las excavaciones llevadas a cabo durante los últimos decenios, a las que antes hacíamos alusión.

En ese sentido, una de las cuestiones neurálgicas que ha abordado nuestro Proyecto de Investigación “Las villas romanas de la Bética: renovación metodológica, análisis arqueológico y rentabilización patrimonial”, ha sido el vaciado sistemático de aquellos expedientes administrativos inéditos vinculados con el hallazgo y excavación de alguna villa o asentamiento rural romano –fundamentalmente aquellas actividades arqueológicas desarrolladas entre los años 2006-2013–, depositados en las correspondientes Delegaciones Provinciales de la Consejería de Educación, Cultura y Deporte de la Junta de Andalucía. Esta labor ha sido especialmente ardua no sólo por el ingente volumen de expedientes consultados –en torno a 2000 informes– y por la precariedad con la que en muchos casos se refleja la información, sino principalmente por las trabas que algunas Delegaciones Provinciales de Cultura nos han puesto para acceder a esa documentación de titularidad pública.

Nuestra intención con este monográfico en dos volúmenes de Romvla es dar a conocer algunas de las novedades más destacadas producidas en estos últimos años con relación al fenómeno de las villas en Andalucía, habida cuenta del ya mencionado retraso en el que se encuentra el Anuario Arqueológico de Andalucía. En estos dos números de la Revista mostramos, en primer lugar, una serie de yacimientos inéditos por completo como pueden ser Adaines II, Pozo Culebra, Torrequinto, Los Pinos I, Cortijo los Robles, Caserío Silverio/Mayorga, Mondragones, etc.; y por otra parte, presentamos nuevas excavaciones, estudios e interpretaciones de yacimientos ya conocidos como son los casos, por ejemplo, de Fuente Álamo o el Conjunto Termal de Herrera.

El carácter inédito de muchos de estos yacimientos sin duda vendrá a incrementar el nivel de conocimiento actual sobre el fenómeno de las villas romanas de la Bética. En ese sentido, en primer lugar, consideramos que la presentación de nuevos yacimientos vinculados a la producción del aceite vendrá a completar los estudios ya existentes a este respecto. Hallazgos recopilados en estos volúmenes como Los Pinos I, Torrequinto o los múltiples yacimientos

distribuidos en el entorno de Antequera (El Batán, Arroyo Simones, Arroyo del Gallo, La Quinta, La Viruenda...) van a ir mostrando una visión diacrónica de la producción del aceite bético, matizando en cierta medida el panorama existente hasta el momento. En cambio, otra serie de almazaras como Cortijo de Los Robles o la Almazara de Cuétara, ambas en el entorno de Aurgi, con seis prensas cada una, o la que está siendo actualmente excavada en el yacimiento conocido como Mondragones, en el suburbio de Iliberris, con cuatro prensas, sin duda van a poner de relieve la importancia de otros territorios de nuestra comunidad, anteriormente no tan presentes en la literatura científica, en la producción excedentaria de aceite bético.

En segundo lugar, el considerable número de intervenciones arqueológicas realizadas en los espacios periféricos de nuestras ciudades históricas, como consecuencia del acelerado “boom” constructivo y especulativo, ha proporcionado una ingente cantidad de información para comenzar a entender aspectos no tan presentes en nuestra historia de la investigación como son el de las villas suburbanas. Quizás el caso más paradigmático a este respecto sea el territorio antequerano, fundamentalmente en torno a las ciudades de Antikaria y Singilia Barba. La construcción de la línea de alta velocidad y de nuevas vías de comunicación, han puesto al descubierto interesantes villas como la Estación, Caserío Silverio Mayorga, Cortijo Robledo, Huerta del Ciprés, Valsequillo, Arroyo Simones, El Batán... que sin duda se convierten en un referente para el estudio del fenómeno de las villas suburbanas.

Finalmente, también queremos reseñar las labores arqueológicas realizadas con motivo de la construcción del pantano de los Melonares, entre los municipios de El Pedroso y Castilblanco de los Arroyo, en la Sierra Norte de Sevilla, que pusieron al descubierto un conjunto importantísimo de yacimientos, algunos de ellos presentados aquí. Éstos sin duda nos van a abrir paso en el conocimiento sobre el poblamiento rural en las zonas serranas.

En definitiva, estos dos volúmenes que presentamos nacen con la vocación de convertirse en antesala del resultado final del ya mencionado proyecto sobre las villas romanas de la Bética, que está previsto que culmine con la publicación de una monografía exhaustiva, en la que se incluirán diversos estudios temáticos sobre aspectos concretos de esas villas y un catálogo de los establecimientos más destacados de la Bética.

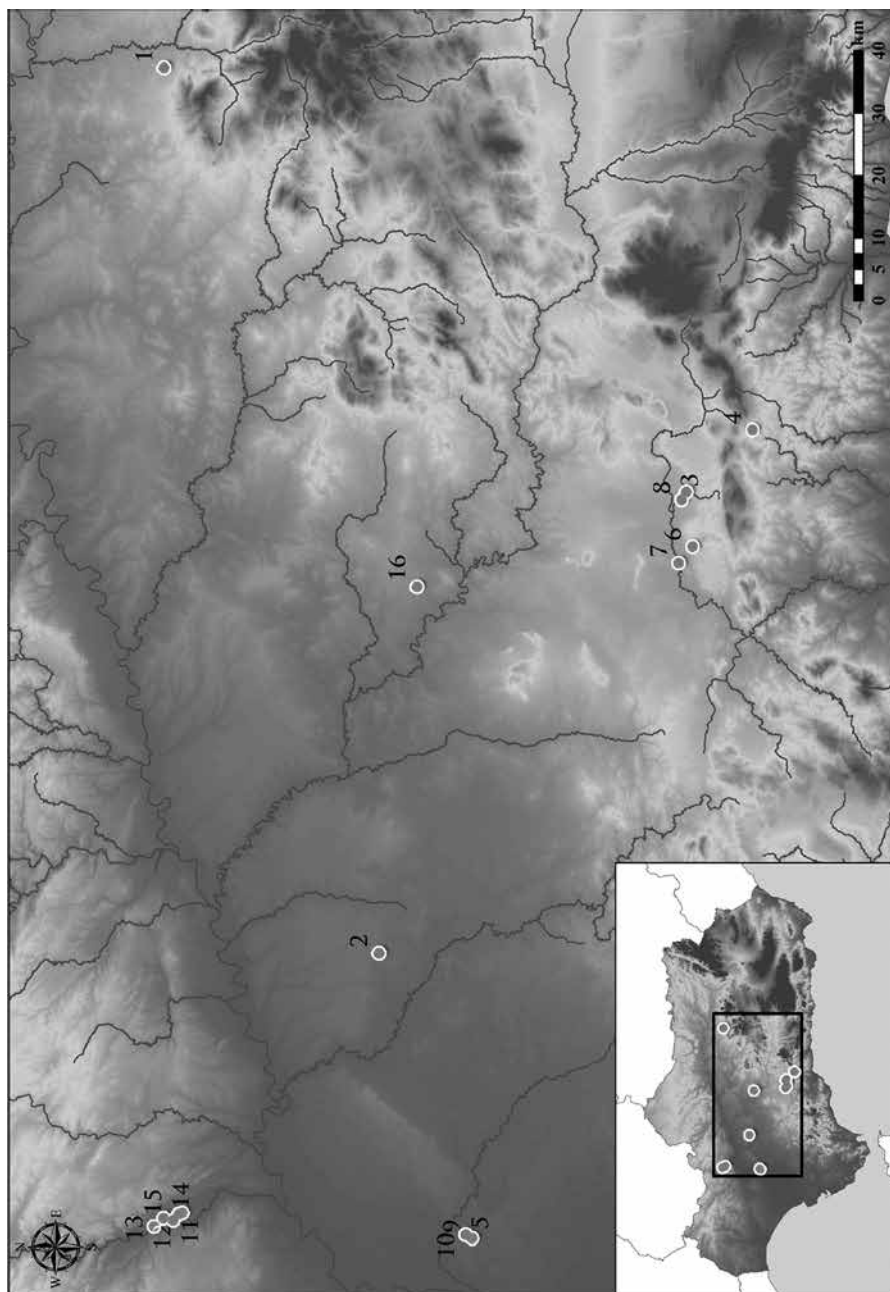


Fig. 1. Ubicación de las principales villas tratadas en la obra (1: Cortijo Los Robles; 2: Los Pinos I; 3: Huerta del Ciprés; 4: Robledo; 5: Adaines; 6: Valsequillo; 7: El Batán; 8: Casería Silverio-Mayorga; 9: Pozo Culebra; 10: Torrequinto; 11: Gallina Ahorcada; 12: El Chaparral I; 13: La Rivera; 14: Montegil; 15: La Tetilla; 16: Fuente Álamo). (plano. M.C. Moreno Escobar).